

Benedicto XVI propone momentos para Dios en el trabajo o en vacaciones

"Sólo así nuestra vida se hace grande", añadió

CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 3 de junio de 2009 (ZENIT.org).- Benedicto XVI considera que para poder vivir una auténtica vida es necesario reservar momentos para Dios tanto en el trabajo como en las vacaciones.

A esta conclusión llegó este miércoles en la audiencia general, en la que recogió la herencia espiritual de Rabano Mauro, fallecido en 856, uno de los personajes más importantes en la historia de la Iglesia en Alemania.

El pontífice terminó su catequesis presentando un breve pasaje escrito por de ese monje y obispo: "Quien descuida la contemplación, se priva de la visión de la luz de Dios; quien se deja llevar por las preocupaciones y permite que sus pensamientos queden arrollados por el tumulto de las cosas del mundo se condena a la absoluta imposibilidad de penetrar en los secretos del Dios invisible".

"Creo que Rabano Mauro nos dirige hoy estas palabras -reconoció el Papa--: en el trabajo, con sus ritmos frenéticos, y en las vacaciones, tenemos que reservar momentos para Dios".

Por eso, recomendó "abrirle nuestra vida dirigiéndole un pensamiento, una reflexión, una breve oración, y sobre todo no tenemos que olvidar el domingo como el día del Señor, el día de la liturgia, para percibir en la belleza de nuestras iglesias, de la música sacra y de la Palabra de Dios, la belleza misma de Dios, dejándole entrar en nuestro ser".

"Sólo así nuestra vida se hace grande, se hace vida de verdad", recalcó.

En su saludo en español a los peregrinos, el Santo Padre exhortó a que "las preocupaciones de este mundo nunca los aparten del amor de Dios".

Corpus Christi: "Toda rodilla se doble..."

Por José Ignacio Munilla Aguirre

PALENCIA, jueves, 11 junio 2009 (ZENIT.org).- Publicamos el artículo que ha escrito monseñor José Ignacio Munilla, obispo de Palencia, con motivo del Corpus Christi.

En la homilía que Benedicto XVI pronunciaba en el Corpus del año pasado, realizaba una hermosa catequesis sobre el significado de esta postura corporal en la oración y en la liturgia: "Arrodillarse en adoración ante el Señor (...) es el remedio más válido y radical contra las idolatrías de ayer y hoy. Arrodillarse ante la Eucaristía es una profesión de libertad: quien se inclina ante Jesús no puede y no debe postrarse ante ningún poder terreno, por más fuerte que sea. Nosotros los cristianos, sólo nos arrodillamos ante el Santísimo Sacramento".

En su obra "El espíritu de la liturgia", el entonces Cardenal Ratzinger daba respuesta a la objeción que juzga que la cultura moderna es refractaria al gesto de "arrodillarse". Con clarividencia y profunda convicción afirmaba que "quien aprende a creer, aprende también a arrodillarse. Una fe o una liturgia que no conociese el acto de arrodillarse estaría enferma en un punto central".

El hecho de que en nuestros días se esté extendiendo la costumbre de permanecer de pie en el momento de la consagración en la Santa Misa, o de que se suprima alegremente la genuflexión al pasar ante el sagrario, no parece que sea algo casual o insignificante. La "herejía" más extendida en nuestro tiempo -la secularización- no se caracteriza tanto por negar verdades concretas del Credo, cuanto por debilitar la firmeza de nuestra adhesión a la fe. Da la impresión de que lo políticamente correcto fuese creer a "cierta distancia", sin entregar plenamente nuestro corazón. En el fondo, estamos ante el olvido de aquellas palabras de Jesús: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero" (Mt 22, 37-38).

No podemos olvidar que la adoración es el mejor antídoto frente al relativismo y que, por lo demás, es indudable que la genuflexión está estrechamente ligada al acto de adoración: Es el reconocimiento que la creatura hace del Creador, es la manifestación humilde de nuestra sumisión ante un Dios todopoderoso que, paradójicamente, también "se ha arrodillado" ante nosotros en la encarnación, en su muerte redentora, y en su decisión de permanecer entre nosotros en la Sagrada Eucaristía.

Mención aparte merecen tantas personas que bien quisieran poder expresar de rodillas su adoración a Cristo, y que por limitaciones físicas se han de contentar con hacerlo con una inclinación u otros gestos de fervor y cariño. ¡Cuántas lecciones nos dan con su valiente perseverancia, sin rendirse a sus "achaques"!

Comulgar "a Cristo" y comulgar "con Cristo"

"El segundo mandamiento es semejante a éste: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas" (Mt 22, 39-40). En efecto, el acto de adoración a Dios es consecuentemente seguido del ejercicio de la caridad con todos los necesitados. Éste es el motivo por el que la Iglesia ha unido los dos días "más eucarísticos" del año (Jueves Santo y Corpus Christi), a nuestro compromiso con los pobres, ejercido especialmente a través de Cáritas.

El acto de comulgar no termina con la recepción del sacramento. Recorro de nuevo a otras palabras del Cardenal Ratzinger recogidas en el citado libro: "Comer a Cristo es un proceso espiritual que abarca toda la realidad humana. Comerlo significa adorarlo. Comerlo significa dejar que entre en mí, de modo que mi yo sea transformado y se abra al gran 'nosotros', de manera que lleguemos a ser uno solo con Él".

Por lo tanto, comulgar "a Cristo" supone también comulgar "con Cristo", es decir, comulgar con todo lo que Él ama, con sus preocupaciones, alegrías, esperanzas

y sufrimientos... de una forma especial, con sus predilectos, los pobres. Ciertamente, estamos ante dos señales determinantes para evaluar la calidad de nuestra participación en la Sagrada Eucaristía: la actitud de adoración y -fruto de ésta- nuestro compromiso con los necesitados.

El domingo 14, Festividad de Corpus Christi se celebró la Eucaristía en la Concatedral de San Julián de Ferrol y Procesión a continuación por las calles de Ferrol, con gran asistencia de fieles.

La Eucaristía y la Procesión fueron presididas por nuestro Obispo D. Manuel Sánchez Monge. La colecta para Caritas a pesar de la crisis, aumentó gracias a la generosidad del pueblo.

Necrológicas

14/05/2009.- Ha fallecido Don Vicente Carlos González Pita, hijo, esposo y padre de las Adoradoras del Turno de Santa Cecilia Doña Amalia Pita Castro, Doña Nieves Silva Silva y Doña Lucía González Silva, respectivamente. Al tiempo que acompañamos a su familia en el dolor, imploramos al Altísimo que lo tenga en su Gloria.

TEMA DE REFLEXIÓN

JULIO 2009

**«NADIE VA AL PADRE SINO POR MI»
(Jn 14, 6)**

Para ser embajador o mediador entre dos pueblos o naciones basta con ser persona humana y obtener la representación que le convierta a uno en interlocutor válido para ambas partes.

Otra cosa es la mediación entre el Creador y sus creaturas.

La necesidad tan hondamente sentida por los hombres de establecer relaciones con la Divinidad hizo que los filósofos paganos imaginaran una cadena interminable de «mediadores» entre Dios y los hombres: mediadores fantásticos, creaciones de ciencia-ficción, que, a pesar de todo y como es natural, no lograban llenar la distancia infinita que separa lo Divino de lo humano.

Sólo Dios pudo dar ese salto.

La Encarnación del Verbo en Cristo Jesús –verdadero Dios y hombre verdadero a la vez– salva esa infinita distancia. Por eso Jesús es para los creyentes «el único mediador entre Dios y los hombres» (1Tim 2, 5), «siempre vivo para interceder en su favor» (Heb 7, 25), «que está a la diestra de Dios y que intercede por nosotros» (Rom 8, 34).

Los que física y visiblemente tocaron a Jesús en carne mortal o después de resucitado, y los que sacramentalmente lo hacemos en la Eucaristía, contactamos con Dios.

Así como suena: Contactamos con Dios.

De este contacto divino hablaba con visible estremecimiento el Apóstol San Juan, cuando al principio de su Primera Carta se refería a «lo he hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos» (1Jn 1, 1).

Y Jesús afirmaba: «El que me ha visto a Mí ha visto al Padre» (Jn 14, 9).

Dios y los hombres somos las dos orillas de un profundo y ancho río, y el puente, Cristo.

Con razón le llamamos Pontífice, porque «hace puente», o mejor, es el puente que Dios ha tendido para hacerse accesible a los hombres. El cielo y la tierra se juntan en Cristo.

Por El bajan de Dios a nosotros sus gracias, y por El suben de nosotros a Dios nuestras pobres adoraciones, alabanzas y peticiones. Dios ha querido que todo nos venga por Jesús, y que por su medio vaya todo de nosotros a Dios.

A la luz de esta profunda verdad cobra pleno sentido la promesa de Jesús: «Todo lo que pidierais al Padre en mi nombre os lo dará» (Jn 16, 24). Sólo su voz tiene potencia suficiente para llegar hasta Dios.

Y entendemos su tajante afirmación: «Nadie va al Padre sino por Mí».

El es el Camino obligado.

Que nadie intente cruzar a nado la anchura infinita del río que nos separa de Dios.

El «puente» acorta distancias.

Si lo empleamos, llegaremos a Dios. Con razón la Liturgia de la Iglesia termina siempre sus oraciones diciendo: «Por Jesucristo Nuestro Señor». Porque «por Cristo, con El y en El a Dios Padre Todopoderoso en la unidad del Espíritu Santo todo honor y toda gloria».

Yo no pretendo, Señor, cruzar a nado.

Tampoco tengo embarcación apropiada para enviarte a través de ese mar infinito la pobre mercancía de mis obsequios. Pero he leído en tu Apóstol: «... Y todo cuanto hagáis de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio al Padre» (Col 3, 17; Ef 5, 19ss).

¡Qué alegría me da saber que mi pobre paquete postal va de esa manera certificado, asegurado y por correo exprés!

¡Y tengo el «buzón» tan a mano...!

CUESTIONARIO

- ¿Estoy convencido de que Jesús en cuanto hombre es mi Mediador nato para ir a Dios?
- ¿Me aprovecho de esta mediación de Cristo y la hago cauce obligado de mis alabanzas y peticiones a Dios?
- ¿Me doy cuenta de que el contacto con Dios sólo es posible para nosotros en Cristo Jesús?

INTENCIONES DEL PAPA

Julio General: *Que los cristianos de Oriente Medio puedan vivir su fe con plena libertad y sean instrumento de reconciliación y de paz.*

Misional: *Que la Iglesia, con el testimonio de todos los fieles, sea el germen de una humanidad reconciliada y reunida en la única familia de Dios.*

Intenciones de la Conferencia Episcopal Española

Julio: *Que el respeto a la unidad y solidaridad de los pueblos de España se una el aprecio de su diversidad cultural y sus derechos.*

Oración

“Detenerse”

*¡Qué bueno es detenerse!
Señor, me gustaría detenerme en este mismo instante.
¿Por qué tanta agitación? ¿Para qué tanto frenesí?*

*Ya no sé detenerme, ya no se rezar.
Cierro ahora mis ojos, quiero estar contigo, Señor.
Quiero abrirme a tu universo pero mis ojos se resisten
a permanecer cerrados.
Siento que una agitación frenética invade todo mi cuerpo,
que va y viene, se agita, esclavo de la prisa.*

*Señor, me gustaría detenerme ahora mismo.
¿Por qué tanta prisa? ¿Por qué tanta agitación?
Yo no puedo salvar al mundo.*

*Yo soy apenas una gota de agua en el océano inmenso
de tu maravillosa creación.
Lo verdaderamente importante es buscar tu Reino bendito.
Lo verdaderamente importante es detenerse de vez en cuando
y esforzarse en proclamar que Tu eres la Grandeza,
la Hermosura, el Tesoro, porque Tu eres el AMOR.*

*Lo urgente es hacer y dejar que Tu hables dentro de mí.
Vivir en la profundidad de las cosas y en continuo esfuerzo
por buscarte en el silencio de tu misterio.*

*Mi corazón continúa latiendo, pero de una manera diferente.
No estoy haciendo nada, no estoy apurándome,
simplemente, estoy ante Ti, Señor.
qué bueno es estar delante de Ti. Amén*

TEMA DE REFLEXIÓN

AGOSTO 2009

«LO QUE GRATIS HABÉIS RECIBIDO, DADLO GRATIS»
(Mt 10, 8)

La frase sigue inmediatamente, en el episodio de la primera misión de los Apóstoles, al encargo de practicar curaciones preternaturales para las que sin duda Jesús había concedido los oportunos poderes.

Pero se refiere seguramente a todo el contenido de la misión. Su tenor de proposición universal es evidente. Tiene, por tanto, vigencia para todos nosotros

que, sin haber recibido tal vez el carisma preternatural de curaciones, somos multimillonarios de otros dones gratuitamente concedidos por el Señor.

Sobre nosotros pesa también —y con qué fuerza!— la orden tajante de Jesús: Dad gratis lo que gratis habéis recibido.

Nada de lo que en el orden sobrenatural se nos otorga tiene como exclusivo destinatario al que lo recibe.

Cuando los teólogos distinguen entre gracias *santificantes* (*gratum facientes*), que miran a la santificación del que las recibe, y gracias *carismáticas* (*gratis datas*), que se dan para utilidad de los demás, quieren decir que el efecto de las mismas *beneficia primariamente* al que las tiene o a la comunidad en cuya utilidad se ejercen. La gracia de la absolución sacramental perdona los pecados —es santificante— para el que la recibe; pero es carismática en el sacerdote que la administra: perdona los pecados a los demás, y no a sí mismo.

En todo caso, aun las gracias más personales repercuten de por sí en la comunidad eclesial en virtud de esa red de vasos comunicantes que el Cuerpo Místico de Cristo establece entre todos sus miembros. Más aún, deben ser comunicadas a los demás para bien de todos. El salmista, que se sabe perdonado, siente la necesidad de hacer partícipes a otros de esa misma gracia del perdón divino:

—Enseñaré a los rebeldes tus caminos,
y los pecadores volverán a Ti»

(Sal 51,15)

Y Pablo capitaliza en beneficio de sus hermanos los consuelos que recibe de Dios «que nos consuela en toda tribulación nuestra, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación... Si somos atribulados, lo somos para consuelo y salvación vuestra; si somos consolados, lo somos para consuelo vuestro» (2 Cor 1, 4. 6).

La obligación que Cristo impone de dar gratis lo que gratis hemos recibido recae preferentemente sobre el don gratuito de la fe, que los Apóstoles —fieles al mandato del Maestro— propagaron hasta el derramamiento de su sangre, y que nosotros, por la misma razón, debemos transmitir a los demás en un obligado y apremiante quehacer evangelizador.

He pensado muchas veces. Señor, con estremecimiento en aquella otra frase tuya: «A quien mucho se le dio, mucho se le pedirá» (Lc 12, 48).

Y me da miedo encontrarme sin fondos para pagar... ¡Es tanto lo que Te debo!

Y aquí no vale recurrir a una falsa humildad que pretendiera encubrir las infinitas riquezas que tu gracia ha puesto en mí bajo hipotéticos pretextos de pequeñez y poca cosa. Sería una forma cómoda, pero no válida, de eludir responsabilidades a la hora de tener que devolver duplicados los talentos.

Es mucho lo que Tú gratuitamente has puesto en mí.

Como tu Madre —y no será vanidad en Ella ni en mí— tengo que confesar abiertamente: «Ha hecho cosas grandes en mi favor el Todopoderoso» (Lc 1, 49).

Señor, yo quiero pagar.

Insolvente soy; pero tramposo, no.

Tengo muy clara la forma en que Te puedo pagar.

—¿Qué voy a dar al Señor por todo el bien que me ha hecho» (Sal 116, 12).

—«Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mi me lo hicisteis» (Mt 25, 40).

Así lo haré. Señor.

Y... ¡gracias! ¡Muchas gracias!

CUESTIONARIO

- ¿Me siento *sinceramente* obligado a hacer partícipes a los demás de lo que gratuitamente, en todos los órdenes, me concede el Señor?
- ¿Con qué frecuencia repaso la lista de mis deudas para con Dios?
- ¿Aprovecho la fórmula de pago que el Señor mismo me ofrece?

INTENCIONES DEL PAPA

Agosto General: *Que la opinión pública se solidarice con los millones de desplazados y refugiados, y urja soluciones concretas para su tragedia.*

Misional: *Que los países donde se persigue y discrimina a los cristianos reconozcan los derechos humanos y permitan la libre profesión de la fe.*

Intenciones de la Conferencia Episcopal Española

Agosto: *Que desaparezcan las medidas sociales, políticas y legales que atentan contra el matrimonio y la familia.*

Uganda: gran éxito de la adoración al Santísimo

Práctica que se está difundiendo en todo el continente africano

ARUA, Uganda, jueves 11 de junio de 2009 (ZENIT.org).- La adoración al Santísimo Sacramento está creciendo en Uganda, según informó a Ayuda a la Iglesia Necesitada Consolate Shirima, de las Hermanas de la Adoración Perpetua.

La religiosa explicó que cada vez más laicos se unen para la adoración a la comunidad de hermanas, que vive en la ciudad de Arua, en el extremo nordoccidental de Uganda.

A la capilla de las religiosas, cada día llegan numerosos visitantes. Los domingos, entre 300 y 400 personas se unen a la oración.

La comunidad ha asignado a una de las hermanas la función específica de atenderles.

"Vienen a adorar el rato y a la hora que prefieren", explica la hermana Consolate.

El monasterio de la Santísima Trinidad, centro de las hermanas de la Adoración Perpetua, se ha quedado demasiado pequeño también para el creciente número de religiosas.

"Si continúa creciendo el número, tendremos que echar a la gente por falta de habitaciones", reconoció.

Ante esta necesidad, Ayuda a la Iglesia Necesitada responderá con una ayuda de 5.000 euros.

Las modestas dimensiones de esa comunidad son consideradas enormes en África, donde las órdenes contemplativas son en general muy reducidas, dado que la mayor parte de los religiosos se dedica al apostolado activo.

Los efectos de la adoración

Según la monja, las dificultades y pobreza de la zona son algunos de los motivos por los que la gente busca consuelo en la oración.

"Cuando hay problemas, es fácil recurrir a Dios a través de la adoración y recibir consuelo", añade.

Uno de los principales motivos de sufrimiento en Uganda es el impacto del sida.

"La pobreza llega porque las personas mueren a causa del sida y sus hijos se quedan a vivir con sus abuelos", indica.

Y añade: "En general, en África tenemos grandes familias con hasta diez niños, pero ahora, a causa de las muertes por sida, se encuentran personas solas que tienen que sacar adelante a más de veinte niños".

Entre los problemas de la comunidad local figuran también el alcohol y la drogodependencia.

"Al finalizar la escuela, falta el trabajo, por lo que las personas se frustran -explica la religiosa-. Y por la frustración recurren al alcohol y a la droga".

También la hermana Marie Claire, de las Hermanas benedictinas del Santísimo Sacramento, describe el efecto beneficioso de la oración sobre las personas.

"Después de la adoración, sienten paz, y si están en litigio entre ellos pensando en hacer cumplir algo, después de una hora de adoración sienten querer hacer las paces con la persona con la que están en desacuerdo", explica.

"Sienten que la Eucaristía les une a los demás y a toda la Iglesia -añade-. Es esto lo que afirman experimentar cuando están ante el Santísimo".

La adoración está creciendo no sólo en Uganda, sino también en todo el continente africano.

De hecho, nuevas capillas para adorar al Santísimo se están construyendo también en Kenya y en Tanzania.

La Iglesia le recuerda al Gobierno que le ahorra más de 3.000 millones de euros

Asimismo, se ocupa del mantenimiento del **30%** de los monumentos de España y educa a casi un millón y medio de alumnos en sus centros escolares

La Conferencia Episcopal Española (CEE) ha hecho pública la **Memoria Justificativa de Actividades** correspondiente al ejercicio 2007. En ella se detallan el reparto del Fondo Común Interdiocesano y las diferentes actividades de la Iglesia Católica en nuestro país. Su contenido, según fuentes de la CEE “quiere **ilustrar la gran labor que la Iglesia desarrolla** y justificar el empleo de los recursos obtenidos mediante las libres aportaciones de los contribuyentes”.

Asimismo, la Vicesecretaría para Asuntos Económicos de la CEE ha encargado un **estudio sobre la labor de la Iglesia Católica en España** en el que se refleja la ingente actividad de esta institución en nuestro país. En el estudio han participado la Red Génesis y el GISIC. (Grupo de Investigación para el Sosteenimiento de la Iglesia Católica). Se ha llevado a cabo con los datos suministrados por las **69 diócesis españolas**.

La labor de la Iglesia

El estudio revela que en el campo educativo, **1.277.256 alumnos** están escolarizados en centros de titularidad católica. Los centros católicos concertados, ahorraron **3.372 millones de euros** en 2007 a las administraciones públicas. Tal ahorro resulta de la diferencia entre el coste de una plaza en un centro público y el importe asignado al concierto por plaza.



Entre los datos que se aportan, destacan las más de **46 millones de horas** de dedicación de los sacerdotes y agentes de pastoral en las parroquias españolas a la actividad pastoral y litúrgica. Una actividad que supone, por ejemplo, la celebración de más de **5 millones de eucaristías** al año o la formación de cerca de **1 millón de niños y jóvenes** en las parroquias.

“La inmensa actividad caritativa y asistencial de las instituciones de la Iglesia es consecuencia directa del anuncio y la vivencia de la fe, por lo que no puede dissociarse de la actividad pastoral”, afirma el comunicado. Los **4.459 centros asistenciales** de la Iglesia con un total de **2.955.132 personas asistidas** suponen, según indica la CEE “la expresión más visible de la Cáritas cristiana, como reflejo del amor de Dios al hombre”.

En el ámbito cultural, se destaca la gran aportación que realiza la Iglesia con el mantenimiento del **30% de los monumentos** existentes en nuestro país.

Según el comunicado de la CEE, las aportaciones directas de los fieles son la fuente principal de sostenimiento de las diócesis y parroquias. El importe del Fondo Común

Interdiocesano destinado a las diócesis españolas cubre en torno al 20% de su sostenimiento básico.

“Resulta **imposible cuantificar**, en términos económicos, toda la aportación que realiza la Iglesia y el ahorro que para el conjunto de la sociedad española supone su presencia pública. En cualquier caso, por todos los conceptos citados, estaríamos hablando de **varias decenas de miles de millones de euros**”, afirma la CEE.

Finalmente, la Iglesia recuerda que desde 2008, el sostenimiento de la Iglesia depende exclusivamente de los católicos y todas aquellas personas que reconocen la labor de la Iglesia. Por ello, pide que “quienes libremente quieran hacerlo, pueden marcar la casilla de la Iglesia Católica en su Declaración de la Renta. Un **0,7 por ciento** de sus impuestos se dedicarán así, sin coste adicional para el contribuyente, a la labor que la Iglesia realiza”.

TEMA DE REFLEXIÓN

SEPTIEMBRE 2009

«MUJER, AHÍ TIENES A TU HIJO»
(Jn 19, 26)

Jesús en la cruz está obsesionado por la suerte de los «suyos», los «que el Padre le había dado» (Jn 17), sus actuales discípulos y «los que por medio de su palabra habían de creer en El» (Jn 17, 20).

Como en la Oración Sacerdotal de la Última Cena, sigue pensando que «ninguno se ha perdido salvo el hijo de perdición» (Jn 17, 12). Pero en aquel momento, cobardemente ausentes unos, y todavía no existentes los más, sólo tiene a la vista a Juan. Es el único allí presente entre sus innumerables discípulos actuales y futuros.

Y señalándolo —es decir, señalándonos— a todos en él, dice a su Madre:

—Mujer, ahí tienes a tu hijo. Que es como si dijera:

—Son mis hermanos. El Padre «les concede, a cambio de creer en Mí, la posibilidad de ser hijos suyos» (Jn 1, 12) por adopción, como Yo lo soy por naturaleza. «Cuando Yo estaba entre ellos. Yo los cuidaba» (Jn 17, 12) como Hermano Mayor, «Primogénito entre muchos hermanos» (Col 1, 18). Pero ahora que me voy, cuida de ellos Tú.

Jesús no llama a María por su nombre, ni le da el dulce título de Madre.

La llama simplemente «Mujer», quizá para recalcar su papel de Segunda Eva. Porque «mujer» —simplemente mujer, todavía no madre— era Eva al momento de pecar. Sólo después fue la Madre de todos los vivientes» (Gen 3,20). Y «Mujer» — simplemente mujer— llama Jesús a María, la Segunda Eva, momentos antes de convertirla en Madre de todos los engendrados a la vida divina.

¡La Madre de Dios es mi madre!

La madre física de Jesús, la madre biológica del Hijo de Dios hecho Hombre, es la madre mística de los que, incorporados a Cristo por el Bautismo, formamos un Cuerpo Místico en El y con El. Místico no quiere decir metafórico, sino misterioso: algo real, aunque solo perceptible con los ojos de la fe. La Madre real de la Cabeza es madre real de Cristo en su totalidad. ¡Madre de la Iglesia!

Decir que María es mi madre no es una frase bonita.
Es una hermosísima realidad.

María, como nueva Eva, es la madre de los nuevos vivientes a los que la unión con Jesús Cabeza ha hecho miembros de su Cuerpo, participantes reales de su vida divina.

Ahora, Madre, no puedes guardarnos rencor.

Tenemos conciencia de haber sido, con nuestros pecados, los verdaderos asesinos de tu Hijo, que está muriendo en la Cruz.

Pero las madres no guardan rencor, y Jesús acaba de decirte que somos tus hijos. Pídele a Dios por nosotros.

Cuando Absalón dio muerte a su hermano Admón, y David, padre de ambos, quería vengar la muerte del segundo castigando al primero, una mujer de Tecoa se presentó al Rey simulando una desgracia personal: «Tu sierva —le dijo— tenía dos hijos. Se pelearon en el campo, donde nadie los podía separar, y el uno mató al otro. Y ahora tu justicia me quiere matar al hijo que me queda.» David se sintió aludido, y emocionado por las palabras de la mujer, perdonó a Absalón.

Ahora, igual.

Nosotros matamos a tu Hijo.

Si Dios descarga su justicia contra nosotros, pereceremos nosotros también. Pero Dios te escuchará, si le hablas como la mujer de Tecoa.

Dile que fue nuestro Hermano quien te lo pidió al morir.

¡Monstra te esse Matrem!

¡Muestra que eres Madre!

CUESTIONARIO

- ¿Tenemos idea clara del alcance de la maternidad de María en relación con cada uno de nosotros?
- ¿Le agradecemos al Señor el regalo que con ello nos hizo?
- ¿Aprovechamos debidamente el valimiento de nuestra Madre ante Dios?

INTENCIONES DEL PAPA

Septiembre General: *Que la Palabra de Dios sea más conocida, aceptada y vivida como fuente de libertad y alegría.*

Misional: *Que los cristianos de Birmania, Camboya y Laos anuncien sin desánimo el Evangelio, confiados en la fuerza del Espíritu Santo.*

Intenciones de la Conferencia Episcopal Española

Septiembre: *Que las parroquias y movimientos eclesiales sean hogar cálido donde los inmigrantes se sientan acogidos.*